

Bienestar



La Ley de la Dependencia sigue arrastrando graves problemas de financiación. FOTO: CUIDADOS DIGNOS

Más de 3.700 tarraconenses están a la espera de una ayuda de la dependencia

Unas 1.800 personas aguardan su valoración para definir el grado de autonomía y casi 2.000 están en el sistema pero no tienen aún las ayudas. Familias y cuidadores piden más financiación y agilidad

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Más de 3.700 personas en Tarragona están en lista de espera para poder acceder a una ayuda de la dependencia. Ahí se incluyen los ciudadanos que están pendientes de la valoración inicial de su grado de dependencia y también aquellas que, una vez resuelto, permanecen a la espera del PIA,

el programa individual de atención que establece los servicios y la prestación económica a recibir por parte del beneficiario.

A 28 de octubre, había 1.808 ciudadanos que aguardaban su valoración, 1.277 de ellos en el Camp de Tarragona y 531 en las Terres de l'Ebre. Pero aún es superior la cifra de las personas que han superado el primer paso pero están en trámite para el acceso de-

finitivo a las ayudas. En el Camp de Tarragona hay 1.269 valoraciones con acuerdo PIA pendiente. De ellas, 1.127 están pendientes de cierre por parte de las áreas básicas de servicios sociales del territorio y 142 en fase de cálculo de capacidad económica por parte del Departament. En el Ebre, hay 690 aprobaciones del PIA en marcha, de ellas 548 esperando el cierre de las áreas básicas y 142 en

esa fase de cálculo, pasajes previos a poder percibir el dinero y, en el fondo, una suerte de limbo. En el Camp de Tarragona, la mitad de los que esperan aún deben pasar la valoración mientras que en las Terres de l'Ebre la cifra desciende al 43%. Todas estas cifras radiografían una demora más o menos persistente del despliegue de la ley de dependencia. «En los últimos tiempos no ha cambiado gran cosa, no ha habido una mejora sustancial. La media de espera son 575 días entre que entras en el sistema y te dan la plaza, cuando la ley habla de un tope de 180 días», explica Cinta Pascual, la presidenta de la Associació Catalana de Recursos Assistencials (ACRA).

La máxima responsable de la patronal catalana de residencias cree que la demora multiplica sus efectos negativos por el perfil de beneficiarios. «En estos casos habla-

El Govern admite la demora y pide replantear la ley para que sea viable el copago con el Estado

mos muchas veces de una dependencia extrema y por eso hay que dar una máxima prioridad. En gente que tiene una esperanza de vida tan corta, una prestación que tarde un año en llegar puede ser mucho, demasiado, debería ser algo de máximo tres meses. Es algo que hace tiempo que venimos denunciando», indica Pascual, muy crítica también con los importes y con la dotación: «Evidentemente se queda muy corto, hace falta más financiamiento».

Sheila Adam es trabajadora social de la Associació de Familiars d'Alzheimer de Tarragona, ubicada en Sant Pere i Sant Pau y recientemente reactivada: «Desde que solicitas hasta que te hacen la prueba para ver el grado que tienes, pasa un largo tiempo. Y a eso hay que sumar más, todo el intervalo en el que la propia familia no es consciente de que hay una dependencia, y luego empezar el proceso de solicitarlo al médico de cabecera».

Familias sin los recursos

Esa batalla contra el reloj no atañe solo a las personas de edad avanzada, sino también a los enfermos. «Hay familias que quizás ven una dependencia insignificante y no consideran necesario empezar el trámite, pero algunos diagnósticos se pueden agravar de forma rápida y entonces sí que empieza a urgir», dice Adam.

Ese desajuste es el que provoca los mayores conflictos en un hogar. «Todo depende de la situación económica, pero a veces es imposible hacer frente a gastos como un centro de día o un cuidador. Muchas familias no tienen esos re-

L'entrevista

P4-5

Pepa Plana: «És impossible riure amb algú que no estimes»
La pallassa de Valls fa un recorregut per la seva trajectòria

El retrat

P6

Judit Giró innova en la detecció del càncer
La ingeniera biomèdica de Vallmoll desenvolupa un kit revolucionari